ENCUENTROS

AÑO 2/N° 5/ENERO-JULIO 2015/DEPOSITO LEGAL: PP201202zu4143. ISSN:2343-6141. Estado Zulia

LEER, ¿PARA QUÉ?
DE JOSÉ JAVIER LEÓN

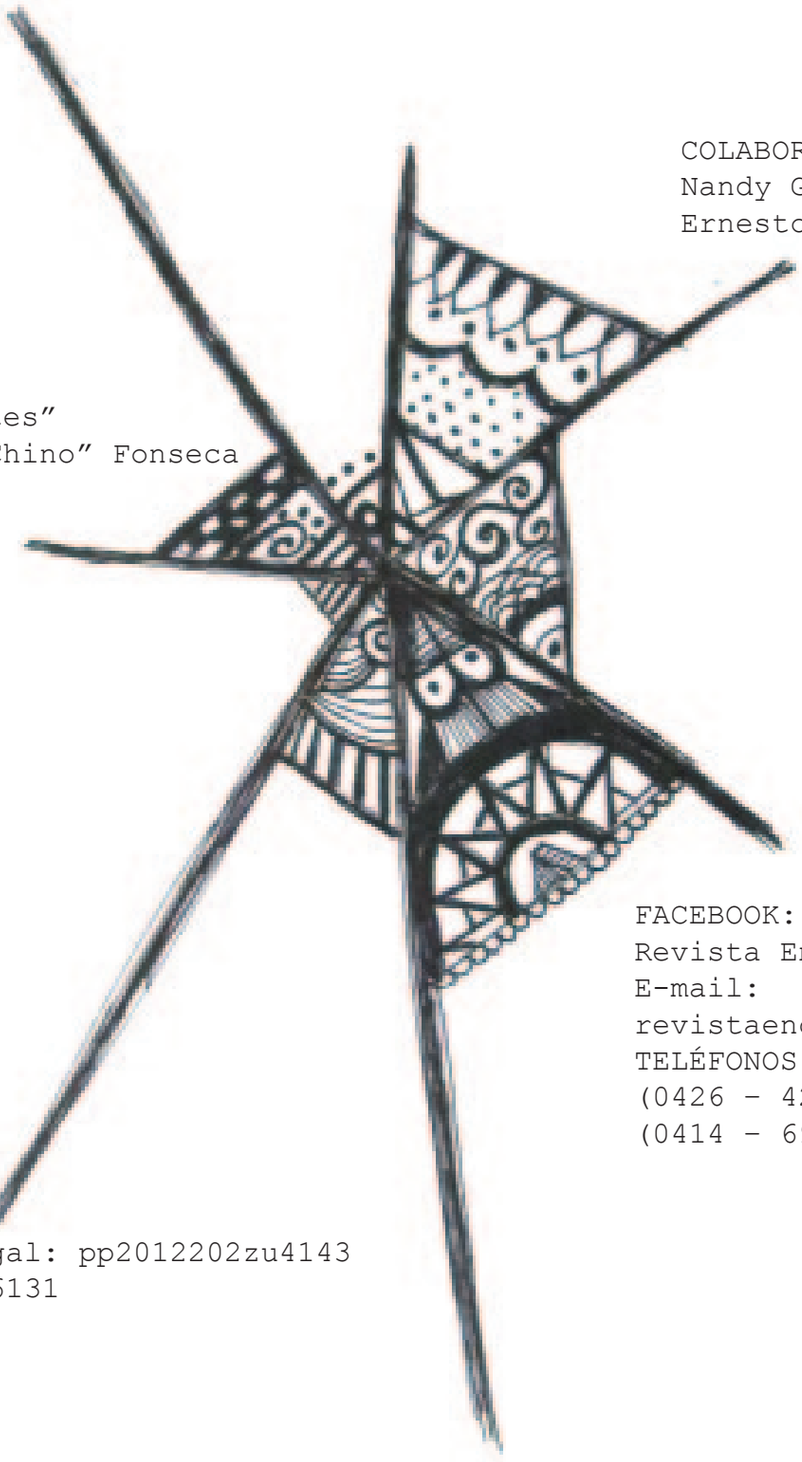
ENCUENTRO CON:
RÉGULO RINCÓN.

RURALIZAR LA CIUDAD.
DE NICANOR CIFUENTES GIL

"BIENAVENTURADO EL QUE NO CAMBIA EL SUEÑO DE SU VIDA POR EL PAN DE CADA DÍA"

FACUNDO CABRAL.

COMITÉ EDITOR:
Freddy Galué
Rafael Lárez Puche
Fátima de Jesús Hernández
Germán Pirela Pineda
Ana Beatriz Vera



COLABORADORES:
Nandy García Aular
Ernesto Vera

PORTADA:
"Los 4 hablantes"
Aldemaro "El Chino" Fonseca Cabimas.

FACEBOOK:
Revista Encuentros COL
E-mail:
revistaencuentrosve@gmail.com
TELÉFONOS:
(0426 - 4239425)
(0414 - 6955715)

Depósito Legal: pp2012202zu4143
ISSN: 2343-6131

Adscrito al Centro de Estudios Socio-Históricos y Culturales

DISEÑO GRÁFICO E ILUSTRACIONES:
Dariana Paola Castellano
E-mail: dis.grafico.castellano.@gmail.com

Centro de Estudios
Socio-Históricos y Culturales

INDICE:

Editorial. Pág. 4

Reseña. Pág. 5

José Javier León
Conferencia: Leer ¿Para qué?.

Pág. 6

Rixio Romero y Belín Vásquez
Los retuerces de la dominación

Pág. 8

Nicanor Cifuentes Gil
Ruralizar la ciudad

Pág. 10

Encuentro con: Régulo Rincón
Museo Itinerante de San Benito

Pág. 12

Eduardo Pepper
Los Solos

Pág. 14

Julio Quijada
El chaleco real de Quejana

Pág. 16

Laura Gamboa
Poemas de La Espera

Pág. 17

Luis Ángel Barreto
Poemas de Las máquinas simples

Pág. 18

César Bracamonte
Poemas

Pág. 20

María Angélica Ávila y Emilgrei Sibada
Relámpago del Catatumbo, fenómeno meteorológico.

Pág. 22

CONTRAPORTADA.

EDITORIAL:

Encuentros anuncia nuevas formas de asentar sus palabras en lo comunicacional. Luego de andar en su primer año por distintos espacios, esta herramienta literaria se atesta un poco más de rebeldía editorial, dando así, alaridos por querer transcender mucho más allá de experiencias institucionales, locales y regionales. Nuestra posición de revolucionar los contenidos de las distintas áreas del conocimiento, nos hace sostener consecuentemente la idea de que no podemos apresar este trabajo a los fines de prácticas institucionales que se han mantenido sobre todo, en los vicios académicos.

Este utensilio comunicacional, como lo hemos llamado en ediciones anteriores, se caracteriza por ser producto de un trabajo en colectivo y con colectivos, donde la libertad de pensamiento es la bandera que describe una serie de propuestas que conllevan a la profundización, la reflexión y el debate en las distintas áreas que hemos abordado durante un año. En alusión a ello, este colectivo define su postura como crítica, libre y sumamente interesada en hacer presencia en distintos contextos que transcienden los institucionales. Interiorizamos además, la idea de Nietzsche sobre el ser autónomos para ser completos y libres.

De tal manera llegamos a este quinto número, que en sus páginas, no se reflejan más que la invitación a la discusión sobre los planteamientos que hacen una crítica y un aporte a nuevos contenidos y nuevas maneras de aprendizaje, así como también, al llamado incesable sobre la concientización para una mejor compresión y conservación de nuestros espacios. Seguimos fielmente la línea que marcamos desde un principio, la de visibilizar los actores de la cultura popular y no tan popular, que nunca han tenido voz en los espacios comunicacionales y, esa línea seductora que mantiene vigente ese brazo literario y poético entre nuestras páginas.

Con la pasión de militantes, y escribiendo cada vez más fuerte con nuestra izquierda, dejamos a ustedes, nuestro abanico de Encuentros.

El Colectivo.

Libro:
Los barí: Historia, sociedad y cultura.

Autoras: Zaidy Fernández y Asmery González.

En el texto se desarrolla una etnografía del pueblo indígena Barí, etnia que actualmente ocupa la zona limítrofe entre Venezuela y Colombia. En el territorio venezolano están ubicados en el estado Zulia, Serranías de Perijá, Abusanquí y Motilones, entre el río Santa Rosa y Río de Oro.

Partiendo del territorio como tema transversal, donde éste, es al mismo tiempo un espacio simbólico sobre el cual se significa la cultura y un espacio material sobre el que se desarrolla la vida del grupo, el texto relata la historia mítica y social de los barí, se describen los elementos significativos de su cultura y modos de vida abordando su estructura política y las transformaciones que se han dado a partir de las relaciones interétnicas, las formas de producción de alimentos y de la cultura material, su universo religioso, las concepciones de salud – enfermedad, costumbres, creencias, rituales, la familia y los procesos educativos; asimismo, la problemática actual que enfrentan, enfatizando en el proceso de demarcación y las condiciones de vida en las que se encuentra el pueblo barí.

La idea de producción del texto surge como parte del Proyecto: Historia y realidad socio-cultural de los Pueblos indígenas de Venezuela, planteado por el antropólogo Emanuele Amodio a la oficina interinstitucional para los pueblos indígenas, adscrita al Ministerio del Poder Popular para la Cultura, quien se propuso la loable labor de producir una biblioteca temática sobre los pueblos indígenas de Venezuela.

Con la aspiración de que el libro llegase a las escuelas, de manera que a maestros y niños les fuese de utilidad para aproximarse a los barí y a su riqueza cultural, fue escrito por las docentes y antropólogas Zaidy Fernández Soto y Asmery González, partiendo de la convivencia y la solidaridad mantenida con el pueblo barí por más de quince años y agregado a ello, una revisión biblio-hemerográfica, que permitió incluir los aportes realizados por otros investigadores que han intentado aproximarse a la realidad de este pueblo. El texto fue galardonado en la categoría investigación de los pueblos indígenas de Venezuela con el premio Municipal de Literatura "Luis Brito García" 2013, otorgado por el Concejo del Municipio Bolivariano Libertador.

Conferencia: Leer ¿Para qué?

José Javier León*

Voy a ser breve.

Reconsiderando el planteamiento que quería traer, voy a contribuir un poco a las ideas que abordó la profesora Victoria, porque desde hace un tiempo me preocupa una situación que de pronto es familiar a todos, y es que si vamos a las librerías de nuestra ciudad, nos damos cuenta de un grave problema, son librerías que se han convertido en depósito de libros, no son exactamente librerías, las personas que están a cargo o detrás de las mismas no son libreros, son a lo sumo personas que venden cosas que se llaman libros, tal vez Carlo Maglione en el Emporio del Libro sea el único que queda de una estirpe de libreros.

Pero el asunto es complejo, porque se trata de un movimiento que tiene que ver con lo civilizatorio, y por supuesto, con las formas en las que se ha ido construyendo la vida moderna y las librerías, son un reflejo de eso. De esos espacios que se siguen llamando librerías pero que ya no lo son. Tenemos frente a nosotros, en el capítulo librería, un acento de por dónde va el neoliberalismo, el capitalismo en su fase de culturicidio generalizado.

Las librerías son ese acento, hay estantes completos de libros, si todavía se les puede llamar así, que son de «autoayuda», y los títulos hacen legión; bestsellers con autores que ya son apócrifos o máquinas. Detrás de muchas firmas que están en las librerías hay una maquinaria y personas que escriben que por cierto, los llaman «negros», esa es la expresión. Un autor como Stephen King, por citar a un conocido, ya no es Stephen King, están firmados por él pero ya él no escribe, es decir, son tantos los libros que debe producir esa firma que ya detrás de él lo que hay es una ristra de escritores que los llaman según la expresión que se usa: «negros». No sé por qué.

Ahora bien, esto es un acento pero de un proceso que viene desarrollándose, y la situación es que si nos hacemos una dura pregunta: ¿al respecto de nuestro desenvolvimiento profesional ¡ni siquiera para la vida!, de verdad... se necesita leer?

Yo he llegado a la conclusión, mirando lo que me rodea, de que para casi nada se necesita. Lo noto por el modo en que la gente por ejemplo escribe, todo tipo de profesional, incluso los que están habituados a la escritura escriben pésimo, y no metamos en el saco los comentarios y lo que se escribe en las redes sociales, hay un analfabetismo voraz, pero incluso el texto original, de donde salieron los comentarios, está también muy torpemente escrito, lo cual es también legión.

Estoy hablando de personas que publican en prensa, revistas, etc., que están habituados a la producción de escritura, pero qué decir de los que no necesitan escribir para cumplir con su trabajo, que son la gran mayoría. Para los oficios y profesiones que actualmente existen no se necesita escribir. Los abogados que antes escribían ahora tienen el recurso de las formas rellenando los espacios en blanco. Uno necesita un documento pero el documento ya está hecho, y pueden ir hasta con los mismos errores ortográficos o de forma. Los médicos, los ingenieros, etc... En fin, hagamos una revisión de las profesiones que nos rodean y nos daremos cuenta con las tripas en la mano que no se necesita escribir ni leer, de manera competente.

Cuántos leemos periódicos, con las facilidades que hay para sólo leer titulares; todo tiende, como sabemos, a la lectura de titulares. Los que rellenan con el contenido al que debería hacer referencia el titular, pueden hacerlo como les plazca porque de alguna manera saben que no será leído, no va a haber contraste entre los contenidos y los titulares.

Es decir, estamos en un momento de la civilización verdaderamente dramático, los seres humanos y los que estamos activos en este sistema económico reinante, no necesitamos leer. Es más, los profesores universitarios no necesitan leer. Es más, no leen. Y esto es rudamente cierto.

Si ha de haber algunos animales que todavía lean, lo digo en términos biológicos y antropológicos, si hay especímenes que lo hagan, deberían ser los profesores universitarios, pero el caso es que no son la generalidad sino

*Docente de la Universidad Bolivariana de Venezuela. Conferencia dictada el 14 de Septiembre de 2013 en el marco del primer aniversario de la Revista Encuentros. Biblioteca Pública del Estado. Maracaibo, Zulia.

excepciones, muy raras excepciones.

Luego, uno se pregunta, uno se hace una pregunta capital, o al menos que a mí me parece importante: ¿qué es lo que necesitamos en verdad para vivir?

Leer… no es.

Ahora, el asunto es como esa no-lectura conduce progresiva y civilizatoriamente a una no-vida. Porque lo que estamos atisbando, viendo y bueno, ya hay demasiadas evidencias de ello, es una debacle de la condición humana y de la especie.
Porque hay algo que nos constituye como humanos: la palabra, el verbo y el lenguaje. Nosotros nos diferenciamos del mono, nuestro primo más cercano, porque hablamos. Pero, para muchas de nuestras actividades no necesitamos ni hablar.

De hecho, en las grandes factorías, en las grandes maquilas, hablar está prohibido. ¿Por qué? Porque resta tiempo, y porque hablar puede llevar a cuentos y los cuentos a historias y la historia a tiempo, consumido en otra cosa que no sea ensamblar o coser botones.

De modo que los seres humanos hemos llegado a un momento culminante de nuestra civilización en el que ya no necesitamos leer ni escribir por supuesto, ya eso está descartado, ¡tampoco necesitamos hablar! Y hay entonces unos remedos de habla que digamos, pululan en lo que llaman las redes sociales, que es a lo que hemos llegado con esto de la sociedad interconectada.

Entonces, ¿qué necesitamos para vivir? Si no es leer, si no es la palabra, algo se impuso en la vida y la está transformando en muerte. Porque si no vivimos, porque la vida es la palabra, algo está usurpando, algo está penetrando todos los intersticios vitales y, tal vez, estemos ante un remedo de vida. Creemos que estamos vivos, pero parece que no es así, porque si estuviéramos vivos necesitáramos de las palabras y, si no las necesitamos, es que no estamos vivos. Es este una suerte de silogismo de la desesperación.

Ahora, yo regularmente cuando hago estas intervenciones en las que hay poco tiempo me gusta ser contundente, pero no quiero ser pesimista.

Creo que la humanidad tiene oportunidad, mientras podamos seguir congregándonos para estos momentos.

Estos momentos nos salvan, nos reencuentran con nuestra condición y constitución. Y por eso es que en general y todos los que estamos acá festejamos y celebramos el nacimiento y la vida de ENCUENTROS, porque sin estas posibilidades no hay posibilidad de vida. Soy pues, optimista porque es posible aquella máxima marxiana de que la cantidad puede contribuir a la cualidad; ciertamente hay muchos más libros, hay miles de ediciones que se multiplican de libros además que no se publicaban, La cultura del petróleo de Rodolfo Quintero, extraordinario, y por tan sólo 10 Bs, editado por El Perro y La Rana. Pero bueno, este es un ejemplo de una lista enorme de libros que están reencontrándose con lectores. Recuerdo cuando estaba en el liceo y en la universidad, ediciones de 300 ejemplares, ahora hacemos ediciones de 3 mil, de 5 mil, de 10 mil, de 30 mil, y vuelan de las librerías... ¡de las Librerías del Sur! Porque no se consiguen en ninguna otra.

Entonces, en medio de la desesperanza tenemos la esperanza. Y por supuesto, si asistimos a las Ferias del Libro (la FILVEN, por ejemplo) nos damos cuenta de la cantidad de personas que la visitan, verdaderamente impresionante y emocionante.

De modo que, lo que dije al principio fue para conmovernos un poco, salir del aturdimiento y juntos comenzar a darnos cuenta de cómo ha penetrado el sistema capitalista, que odia el libro, que lo convierte en un objeto que se vende y como tal, si se venden «libros» no tiene por qué venderse «contenidos», de hecho le importan un rábano el contenido de los libros. Busco entonces que percibamos juntos el problema para encender las alarmas sobre algo que podemos constatar y tratar de corregir en lo que se pueda y es que, para lo que hacemos, no necesitamos leer.

¿Qué podemos hacer? Re-vincular lo que hacemos, sea lo que sea que hagamos, con la lectura. Ese proyecto es bien interesante, creo que no sabemos muy bien cómo hacerlo, porque nos han metido cuentos sobre la lectura como por ejemplo, ese terrible de que se lee solo, que la lectura es un acto individual. Eso es terriblemente nocivo para la lectura, la lectura es colectiva, la lectura es un acto colectivo. Yo puedo leer solo (en tanto que acto) pero la actividad como tal es colectiva, en un libro está la historia, la humanidad concentrada y el libro siempre busca salir, siempre es un diálogo con el otro, con los otros, con la sociedad. Ahora, tenemos que reinstalar ese diálogo en la sociedad.

Es una tarea compleja; felicito por ello a los compañeros, son muy amigos, son muy queridos, y pienso que el trabajo es de todos y creo además que esa pregunta dura ¿para qué nos sirve leer?, debemos hacérnosla y, si descubrimos que sirve ¡para nada!, entonces nos toca tomar cartas en el asunto.

Los retuerces de la dominación.

Rixio Romero *
Belín Vásquez **

Así como desde el siglo XIX el conocimiento histórico y la memoria del pasado se interfirieron, por tanto, con la realidad irrepetible de ese mismo pasado, también la historia se constituyó como materia de enseñanza, como parte de la articulación cultural de los Estados-Nación. Acá se ajustó el criterio científico de que la historia remite solamente al estudio del pasado, teniendo como base fundamental los mismos o similares criterios impuestos, en cuanto a contenidos y periodización. (Romero y Vázquez, 2011).

Se trata de una memoria histórica acompañada de una racionalidad científica que, siguiendo a Foucault (1992), ha sido parte sustantiva del control político sobre los cuerpos ciudadanos como escenario para el ejercicio de la dominación y la opresión; por ser ajena esta racionalidad a los saberes considerados "no científicos", ha soslayado el protagonismo histórico de las voces plurales y diversas de los pueblos y de sus saberes sociales.

Desde estos postulados, podemos afirmar que la memoria histórica ha servido a la construcción de la representación del poder, creadora y recreadora de identidades carentes de sentido social. Esto es perceptible en la historia nacionalista, regionalista y localista, que al resguardar acometidos para legitimar este poder, han creado en los imaginarios los olvidos necesarios para el sometimiento, subordinación y control de los pueblos.

En concordancia con ello, las identidades nacionales no son más que una entelequia moderna, condecorada con símbolos y valores nacionales. En Venezuela, estos valores y símbolos nacionales se entonan en un himno nacional, en una bandera nacional, en un árbol nacional (el araguaney), el ave nacional (el turpial), la flor nacional (la orquídea), el joropo como la música nacional que alegra nuestros actos culturales vestidos de llaneros y nos lleva a reconocernos en una "Venezuela Heroica" homogénea, donde los héroes son inalcanzables, no son reales. (Romero y Vázquez, 2011).

La construcción del discurso desde estos postulados, amerita de la descolonización de estas historias que reproducen acontecimientos desde los hechos emblemáticos. Esta descolonización refiere a rupturas epistémicas que nos lleven a generar con los actores sociales un conocimiento que visibilice y valorice sus memorias y saberes sociales, para el empoderamiento comunitario que propenda a fortalecer sus identidades para la refundación ética y moral de la Nación desde sus mundos plurales y diversos.

Desde la mirada eurocéntrica y racista se pensó en el sujeto investigador y en la investigación como un trabajo sólo y exclusivamente del científico. Ese pensador y sabio es el que produce la verdad desde un monólogo interior consigo mismo, sin relación con nadie fuera de sí. No hay que citar cientos de libros de metodología de la investigación para demostrar como la ciencia racista utilizó al ser humano y

* Docente de la Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt" Mgs. En Historia de Venezuela.

** Historiadora. Docente de la Universidad del Zulia.

lo transformó y transforma en un sujeto.

Asimismo, esta mirada hacia el sujeto intelectual trajo consigo el término maniqueo de objeto de estudio, sustentado en una seudo-realidad alejada de una contextualización del día a día, de luchas, entregas y vulnerabilidades de las sociedades, comunidades o pueblos, de seres humanos, de un hombre, de una mujer, de un niño, del adolescente, de los ancianos. La relación entre objeto de estudio y sujeto científico no es más que el método científico:

"…por método científico entiendo la suma de los principios teóricos, de las reglas de conducta y de las operaciones mentales y manuales que usaron en el pasado y hoy siguen usando los hombres de ciencia para generar nuevos conocimientos científicos" (Pérez, 1998:137).

En razón de los planteamientos antes expuestos, debemos orientarnos a tratar de aportar clarificaciones sobre la memoria histórica hegemónica, ante la cual co-existen y se desarrollan las memorias históricas locales, sometidas y subalternas que dan cuenta de las memorias populares y sus relaciones identitarias, entre muchas otras imprescindibles en la recuperación de las memorias colectivas de los pueblos y de las naciones. Estas memorias reprimidas y dominadas salen a la luz,

"…precisamente, cuando pasamos el cepillo de la historia a 'contrapelo' de esa historia y de esa memoria oficial y dominante". (Aguirre Rojas, 2004: 6).

Es por ello, que sea pertinente hablar de las identidades barriales, pues éstas derivan en imágenes apropiadas por quienes construyen el "habitar" del espacio social del barrio, integrado colectivamente al "nosotros". Son prácticas sociales que aluden también a "la solidaridad y apoyo mutuo de sus habitantes para lograr mejoras en el sector" (Planchart Licea: 2006:8), como expresión y materialización de las identidades conceptualizadas por Carlos Valbuena (2005: 30) en los siguientes términos:

"Una construcción colectiva que permite reunir las representaciones cognitivas, simbólicas y afectivas que se comparten hacia el interior de un grupo social definido a su vez; tales características la integran a un "nosotros" con el cual es capaz de presentarse ante los diferentes "otros" en los diversos contextos socioculturales".

BIBLIOGRAFÍA

-AGUIRRE ROJAS, C. (2004). Mitos y olvidos en la historia oficial de México. México D.F., Ediciones Era.

-FOUCAULT, Michel (1992). Microfísica del poder. Madrid, La Piqueta.

-PLANCHART LICEA, Eduardo (2006). Historia del Barrio Simón Bolívar, Los Mangos Parroquia la Vega. Caracas, Fundación Chacao.

-PÉREZ, Ruy (1998). ¿Existe el método científico? México, F.C.E.

-ROMERO, Rixio y VAZQUEZ, Belin (2011) "Memoria histórica local en dialogicidad con los saberes sociales".Cuadernos Latinoamericanos, Año 22, Nº 40, Vol. II, pp. 26-41.

-VALBUENA, Carlos (2005)."La calle y la casa como espacios festivos" en LEAL, Morelba y ALARCON, Johnny. Antropología, Cultura e Identidad. Maracaibo,EDILUZ.

Ruralizar la ciudad.

Nicanor Cifuentes Gil *

Desafío vital este de mutar a una ciudad menos aferrada al agite incesante, a la productividad que todo lo ve desde el afán de lucro. Conscientes de la ciudad que ahora nos contiene y que a la vez definimos por nuestras pujanzas y pisadas cotidianas en el tiempo de sumar llovizna, canto de ordeño y semilla buena en las verticales y cuadriculadas espacialidades de la urbe.Volver a la semilla diríase, educarnos con paulatino latido, con planificación gozosa en tareas que consideren la ciudad como ente que necesita oxigenarsey zafarse de tanto apego a la cabilla y el cemento. Son estos los días que nos llaman a hacer converger esfuerzos culturales para educarnos en el amor al árbol y a la biodiversidad, tantas veces amenazada por tanto desorden.

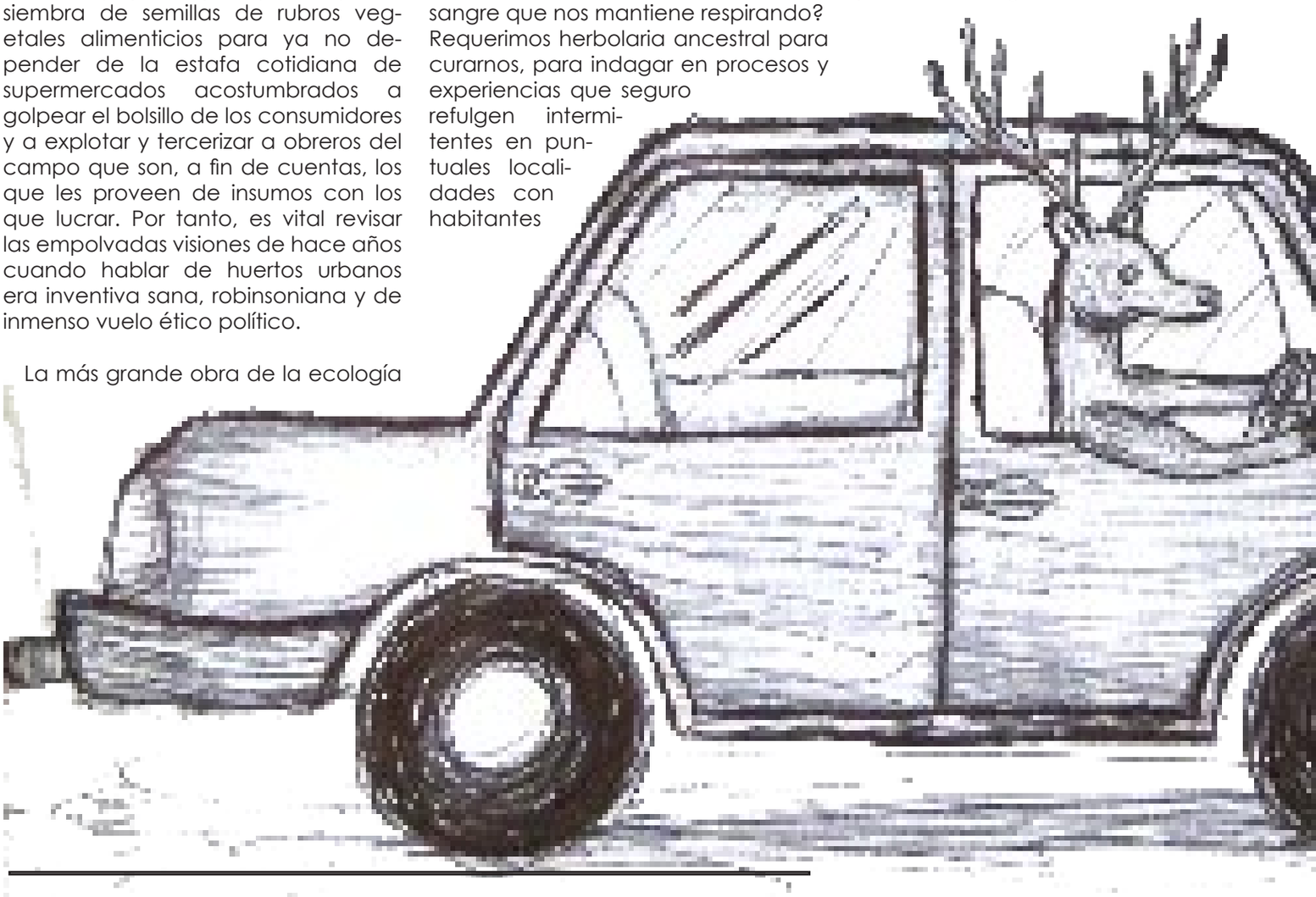
Poder popular que apueste por la siembra de semillas de rubros vegetales alimenticios para ya no depender de la estafa cotidiana de supermercados acostumbrados a golpear el bolsillo de los consumidores y a explotar y tercerizar a obreros del campo que son, a fin de cuentas, los que les proveen de insumos con los que lucrar. Por tanto, es vital revisar las empolvadas visiones de hace años cuando hablar de huertos urbanos era inventiva sana, robinsoniana y de inmenso vuelo ético político.

La más grande obra de la ecología en la urbe inicia con la praxis que rompa con la bolsa plástica que todo lo envuelve pero también pasa por dedicar tiempo y espacio, palabra y debate plural para reconocernos vivos en la puesta en marcha de iniciativas de reforestación con flora autóctona donde la niñez y la juventud eduquen su sensorialidad en la textura, en la maravilla que germina, que florece y ofrenda frutos.

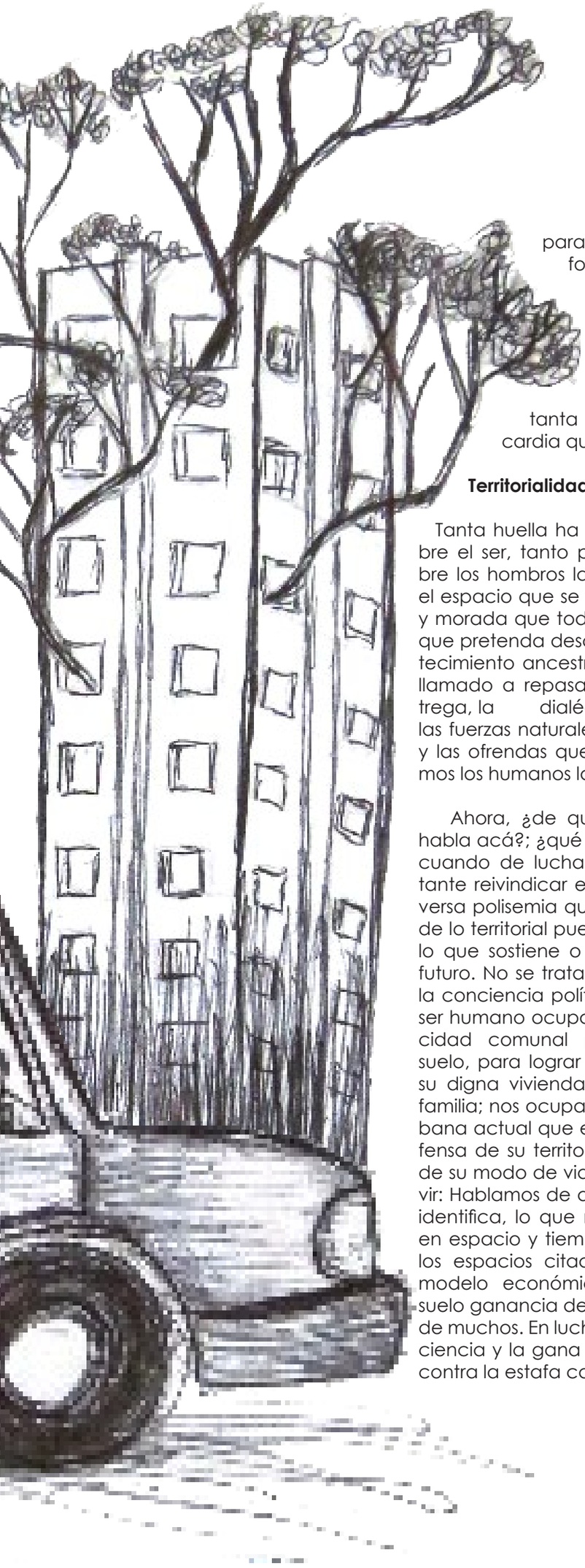
Nada hacemos como habitantes si nos ubicamos en trincheras esnobistas que en nada inciden en la puesta en práctica de la conciencia alcanzada luego de tanto bombardeo mediático que propugna planeta y hogar sano.¿Cuáles calendarios de siembra se ajustarán a las lunas que crecientes o menguantes, nuevas o llenas, ayudarán a entendernos tan afines a la savia de los árboles como a la sangre que nos mantiene respirando? Requerimos herbolaria ancestral para curarnos, para indagar en procesos y experiencias que seguro refulgen intermitentes en puntuales localidades con habitantes provenientes del llano, la montaña o la húmeda selva venezolana pero que la búsqueda por "una vida mejor" ha pospuesto sin saber que allí hay un cúmulo de saberes, sabores y amores por la tierra que debemos democratizar para salvar (nos).

Manos a la siembra, untarnos de la textura viva, del compost que podemos generar sin grandes esfuerzos en el hogar para devolver energía a la tierra para que llueva, florezca y se ponga bonita desde el nosotros.

Urbanizados, cuadriculados, agitados poco hacemos desde la preocupación ecológica. Tomarnos el tiempo y lloviznar de agua e´ lluvia la voluntad



* Docente PFG Gestión Ambiental UBV – Sede Zulia. Perteneciente al Colectivo Editorial La Mancha.ncifuentesg@gmail.com. http://www.clorofilazul.blogspot.com



para ocuparnos en reforestar, en sembrar, en florecer de verdores a la ciudad que nos sigue desafiando para, desde esta "ruralización" salvarla de tanta cuadrícula y taquicardia que no somos.

Territorialidad, matria y ternura*

Tanta huella ha dejado el suelo sobre el ser, tanto peso ha legado sobre los hombros la tierra que se pisa, el espacio que se tiene como hábitat y morada que toda visión o accionar que pretenda desconocer este acontecimiento ancestral y cotidiano está llamado a repasar, en profunda entrega, la dialéctica relación entre las fuerzas naturales que nos incluyen y las ofrendas que sobre estas, legamos los humanos la más de las veces.

Ahora, ¿de qué territorialidad se habla acá?; ¿qué intención nos asiste cuando de lucha hablamos? Importante reivindicar en estas líneas la diversa polisemia que subyace al tema de lo territorial pues denota interés en lo que sostiene o habrá de sostener futuro. No se trata de poetizar lo que la conciencia política exige de cada ser humano ocupado en tejer organicidad comunal para defender su suelo, para lograr la construcción de su digna vivienda y así germinar en familia; nos ocupa acá la realidad urbana actual que encuentra en la defensa de su territorialidad, la defensa de su modo de vida para ser, para vivir: Hablamos de defender lo que nos identifica, lo que nos hace comunes en espacio y tiempo. Esa defensa en los espacios citadinos es contra un modelo económico que hace del suelo ganancia de pocos y desgracia de muchos. En lucha de nuevo la conciencia y la gana de ser en dignidad contra la estafa capitalista.

Y esta realidad ha sido debatida tantas veces; sometidos sus excesos a un nuevo orden de justicia en la Venezuela que despliega alas hacia el Socialismo que solemos conscientemente perder de vista que, en paralelo, nuestros compañeros y compañeras indígenas envestidos de ancestralidad insisten en la justa demarcación de la territorialidad indígena, como lo exige la carta magna (el libro de todos), y como les ha exigido la vida que anhelan perpetuar, la que conocen y desean, sencillamente para defender su profundo ser, para existir, para amar y crecer como su cosmovisión les reclama.

¿Cómo entenderemos la necesidad de vida digna que hemos negado como civilización urbana a nuestros hermanos y hermanas indígenas?; ¿Cómo desplegamos nuestra militancia de fraterna construcción de matria digna sin excluirles a ellos y ellas?; ¿Será que al menos logramos entender su reclamo histórico, su lucha ancestral, tantas veces desoída, que reclama territorio justo para ser y existir liberado de finqueros violentos, tierracogientes y mineros de toda calaña?

Tanto ejemplo, tanta dignidad en el reclamo de territorio justo desplegado por el cacique indígena del valle de Chaktapa, Sabino Romero Izarra, así como por su familia hija de la tierra caribe de la frágil y biodiversa Serranía del Perijá, en el occidente venezolano; debe obligarnos en militancia coherente a defender la vital necesidad de justo territorio para el colectivo ser de nuestros compañeros y compañeras indígenas venezolanos, esos que para decir tierra dicen madre, que para decir madre dicen ternura, y para decir ternura dicen entrega, como ya nos reveló Gustavo Pereira, artesano poeta de nuestro preámbulo constitucional.

ENCUENTRO CON: Régulo Rincón* Museo Itinerante de San Benito

"La idea del museo es poder educar y lograr que las comunidades puedan concientizar sobre nuestros arraigos, nuestra cultura y nuestra historia"

Bienvenido Régulo, a Encuentros. Régulo Rincón, propulsor del museo itinerante de San Benito, una respuesta al mundo artístico centralista. El museo itinerante viene desde el Sur del Lago. ¿Cómo nace ese museo? ¿A partir de qué propuesta?

- Bueno, en verdad el museo nace con una propuesta que hace Juan De Dios Martínez en el año 2000. De querer plasmar lo que es una cultura, una manifestación cultural importante como lo es el chimbanguele y el culto a San Benito y él, quería de alguna manera traer desde el Sur del Lago de Maracaibo a Maracaibo, lo que posiblemente pudiese ser esa visión pero a través del arte. A través de los artistas plásticos. Bueno nosotros nos reunimos y conseguimos que trece artistas pudiesen plasmar obras alusivas al chimbanguele o en este caso, a San Benito que, tenían que ver más con el trabajo, es decir, más con la imagen del San Benito que con el mismo museo.

Ahora, ¿cuál ha sido el propósito del museo itinerante?

- Se convierte, una vez que esto empieza, que esta exposición empieza a rodar en la medida que va llegando en algún sitio, que un artista se iba incorporando, uno, dos, tres artistas se incorporaban y ahí descubrimos que ciertamente era muy interesante. Primero, saber realmente qué era el chimbanguele y el culto a San Benito en Cabimas, específicamente en Cabimas, partiendo de esa experiencia obviamente empezamos a tener relación con los grupos afrodescendientes, con los grupos de chimbangueles y empezamos a encontrar que había otras cosas interesantes que formaban parte del día a día de esas comunidades. El museo entonces, se convirtió como una excusa para empezar a investigar y de hecho, se convierte en una investigación. En el 2003, después de haber rodado aquellas piezas durante mucho tiempo y que ya habíamos podido lograr un encuentro entre chimbangueles, la obra artística, la obra dancística pero inclusive las propias comunidades, porque ya el museo no salía sólo, sino que salía con todos los elencos, porque teníamos que mostrar las cosas con su propia esencia. En esa medida, el museo, aquella colectiva se convierte entonces, en un proyecto de museo que en muy poco tiempo agarró muchísimo auge puesto que, ya no solamente se interesaban las comunidades pequeñas o las localidades sino, que se empezaron a interesar los mismos museos en la exposición, pero en aquella exposición veníamos trabajando la investigación y por supuesto el interés se daba porque era una manifestación poco conocida para el resto de Venezuela. Cuando nosotros nos percatamos que eso era así, que incluso las comunidades en el Sur del Lago todavía eran desconocidas por la misma capital zuliana, nosotros empezamos entonces a tratar de crear esos vínculos de manera de poder como que plasmar un poco, eso que pasaba en el Sur del Lago, que es donde se origina el chimbangueles y que de alguna manera, a la presencia de Cabimas había afectado mucho ese origen del chimbangueles. Hay comunidades San Beniteras en Maracaibo, pero esas mismas comunidades no se habían preocupado precisamente por aclarar la situación. Nosotros venimos como manifestación del Sur del Lago, somos la diáspora del Sur del Lago, nos instalamos aquí, somos familias que nos vinimos y de alguna manera nos traemos nuestra cultura, eso como que se sabía pero en la misma comunidad. Pero el común de la gente, el gran grueso de la gente, nuestros estudiantes, no sabían quién era San Benito, no sabían qué era el Chimbanguele e incluso todavía vivimos de aquellos mitos que hay en torno a eso.

La propuesta de ser itinerante, ¿permite que la idea del museo no sea sólo mostrarlo?

- La idea del museo no solamente es hacer una muestra de lo que hemos venido recogiendo, no tendría sentido. La idea del museo es poder educar y aparte de educar obviamente lograr que las comunidades puedan concientizar lo que son nuestros arraigos, nuestra cultura, nuestros pasados, nuestra historia, porque sigo insistiendo que la cercanía de estas poblaciones más cercanas a Maracaibo han contribuido a que existan muchos mitos en torno a eso, por ejemplo, todavía hay gente que en este siglo, en este momento, en el hoy, te dice que San Benito era blanco. San Benito no era blanco, nunca ha sido así, entonces que San Benito era blanco, que lo perseguían las mujeres entonces, que si le pidió a Dios que lo convirtiera en feo y negro. ¡Racismo! Eso es un acto de racismo puro ¿Por qué tenían que convertirlo en negro? ¿Por qué tenían que convertirlo en feo? Entonces, fíjenseque esas cosas existen,San Benito castigador, esas cosas existen por ahí. Son interesantes porque forman parte de esos colectivos, pero eso es falso San Benito es hijo de padres africanos, es nacido en San Fratello, Sicilia, Italia; por esa suerte de la vida nació libre, nace libre porque su custodio, el dueño de los esclavos le pidió a sus padres que tuvieran hijos, ellos no querían, porque nacerían en la esclavitud y este hombre Antonio Maraceri les dijo que si tenían hijos, pues sus hijos iban a nacer en libertad, San Benito es el primero. Y nace libre y se llama Benito porque Benito significa bendito y es bendito porque nace libre, entonces de ahí, comienza la historia, la historia de San Benito.

¿Cuáles han sido los colaboradores más referentes del museo?

- Bueno, escoger como cuando tenemos que escoger una cantidad de obras para ponerlas en un sitio es bastante difícil, porque para mí todas las obras son importantes, independientemente de quién las haya donado; hay obras para nosotros sumamente importante como las que hacen los cineastas, por ejemplo, esa es nuestra mejor forma de exhibición; ¿Por qué?; porque cada una de las películas que se han hecho hacen

*Entrevista realizada por el Colectivo Encuentros el 26 de Octubre de 2013.

referencia al chimbanguele y precisamente esas comunidades de quien queremos hablar, tenemos el caso de Mauricio Siso que hizo un trabajo importantísimo en los años ochenta en Mérida, pero precisamente de las comunidades afrodescendientes, tenemos que acordarnos que Mérida tiene también chimbanguellera que es Palmarito y hoy en día tiene una población nueva que es La Conquista, La Nueva Bolivia, entonces, Mauricio Siso, el mismo Ricardo Ball con Piragua del Sur que también hace la manifestación, Augusto Pradelli quien hace un trabajo buenísimo donde inclusive hay como una especie de animación de lo que es el nacimiento de San Benito, es bien importante eso ¿no?. Hay un trabajo importantísimo y bien apegado a la realidad que es de René Portillo,entonces para nosotros, esos trabajos son significativos, hablar de eso y colocar las obras, porque las obras no solamente van a ser la representación o van a llenar de alegría a la gente, como ha pasado, sino que de alguna manera también las comunidades que no tienen acceso a los grandes museos, están cerca de las grandes obras, de los grandes maestros como por ejemplo, Lía Bermúdez, Víctor Valera, Gregorio Boscán.

¿Podemos decir, Régulo, que el museo responde a los espacios académicos, espacios comunitarios, a la lucha afrodescendiente y a intereses políticos?

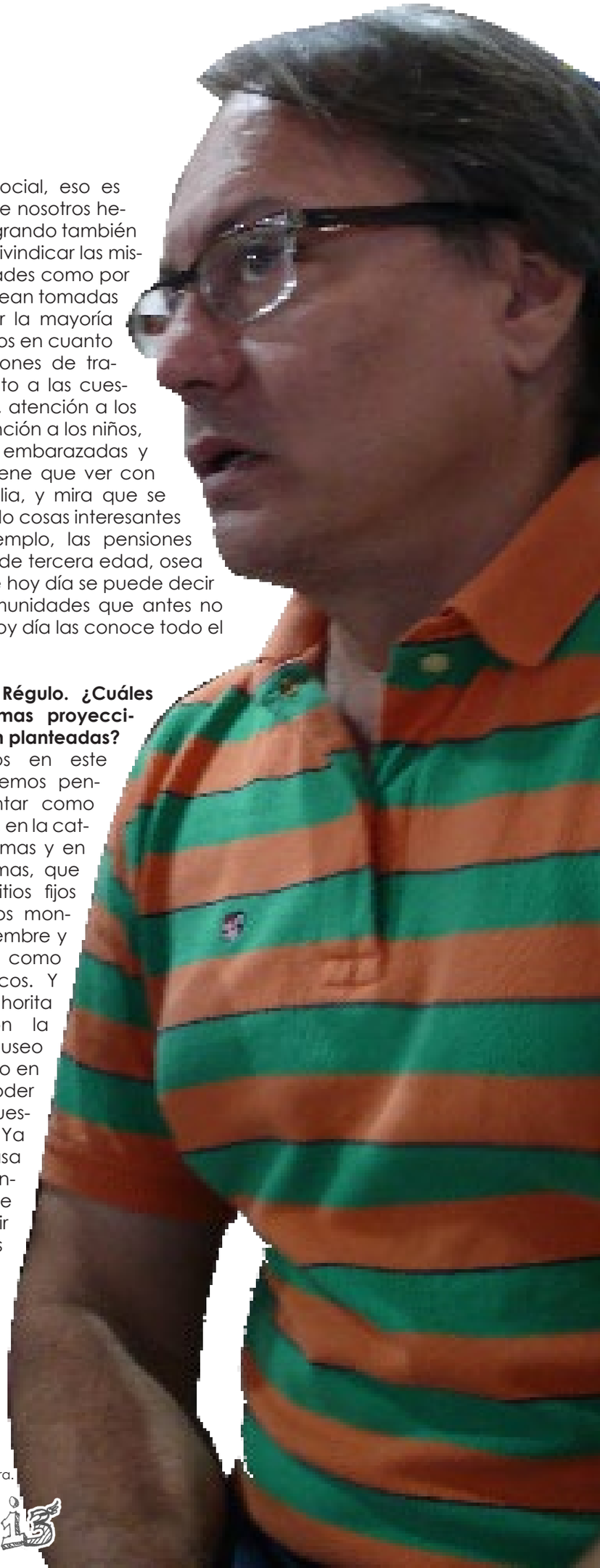
- Completamente.

¿Cuáles son esos intereses políticos?

- Mira, primero porque nosotros estamos siendo o somos parte de ese resultado de esta lucha para poder hacer visible a un grupo de personas que antes no lo eran, que antes ni siquiera aparecían en la constitución, hoy en día aparecen, hoy en día nuestra cultura nos protege, nuestras leyes nos protegen y de alguna manera nos han puesto a la luz y nos han dado también el derecho a la voz que antes tampoco teníamos. Cuando digo que antes teníamos, me incluyo, porque también me considero afrodescendiente y eso es una condición, yo lo digo así pues, entonces creo que es importante que nosotros podamos mostrar todo eso que tenemos y lo vamos a hacer a través de todas las herramientas que obviamente el Estado venezolano nos está otorgando, eso es parte de la política, eso es parte de la lucha social, eso es parte de lo que nosotros hemos venido logrando también para poder reivindicar las mismas comunidades como por ejemplo, que sean tomadas en cuenta por la mayoría de los ministerios en cuanto a las disposiciones de trabajo, en cuanto a las cuestiones sociales, atención a los ancianos, atención a los niños, a las mujeres embarazadas y todo lo que tiene que ver con la misma familia, y mira que se han conseguido cosas interesantes como por ejemplo, las pensiones para la gente de tercera edad, osea que realmente hoy día se puede decir que estas comunidades que antes no se conocían hoy día las conoce todo el mundo pues.

Para finalizar Régulo. ¿Cuáles son las próximas proyecciones que están planteadas?

- Nosotros en este momento tenemos pensado en montar como todos los años, en la catedral de Cabimas y en Punta de Palmas, que ya son dos sitios fijos donde nosotros montamos en diciembre y se convirtieron como en sitios clásicos. Y estamos ahorita hablando con la gente del museo Salvador Valero en Trujillo pa' poder llevar una muestra también. Ya el museo pasa de ciento sesenta obras, lo que quiere decir que nosotros pudiésemos perfectamente estar en dos o tres espacios al mismo tiempo sin problema.



Fotografía: Ernesto Vera.

Los Solos

Eduardo Pepper*

"Una extraña sensación de soledad…"

Sentimiento Muerto

Ella lo había visto varias veces en el trabajo y el hecho de que no mantuviera la misma disciplina de los demás compañeros le había llamado la atención. Por su parte, él ni se imaginaba que ella existía. Una vida rutinaria lo había llevado a restarle importancia a todo lo que le rodeaba.

Aquella mañana se tropezaron en la oficina del jefe. Cada uno por su parte venía con una montaña de papeles y no podían verse los rostros. Pero ella, atenta como siempre, reconoció el vago olor de su perfume.

-Pase usted primero –dijo ella-, total, no tengo mucho apuro, son unos pocos apenas.

-Si hago caso a los modales y a las buenas costumbres, se supone que tendría que darle paso a usted –dijo él-, así que pase.

-En realidad no hay problema, vaya y entre –dijo ella.

-Bueno ya que insiste –dijo él. Y entró dando tumbos a la oficina del jefe.

Recostada en el sillón de la sala de espera pensaba en su voz. Nunca lo había escuchado hablar y hasta se tomó la ligereza de no pensarlo mas como "El huraño", así como solían llamarle en la oficina a sus espaldas. No sabía por qué, pero en aquel instante se encontró recordando el primer día que lo vio llegar a la oficina. Según los rumores venía por un traslado o por cualquier otra cosa.

-Ya puede entrar. Muchas gracias –dijo él despabilándola de un solo golpe y ella sintió una especie de estremecimiento en la boca del estómago.

-Ah… Gracias… -le dijo con un leve rubor en las mejillas como quien es encontrado en algo comprometedor, y sin cruzar más palabras entró a la oficina.

Todas las tardes, después de salir de la oficina camino a su habitación, hacía una corta parada en el bar "La puerta". Allí, en el rincón más apartado de la barra, tomaba unas cervezas y se daba a la tarea de reconstruir, no sabía si por pura costumbre o por no tener más nada que hacer, los acontecimientos del día. Le gustaba el olor a madera mojada de aquel sitio y las fotos de mujeres que evocaban los años sesenta.

-¿Cómo estuvo el día? – le preguntó Lázaro, el cantinero, quien hasta ahora era el único con quien se tomaba la libertad de conversar algunas confidencias.

-Nada extraordinario Lázaro –dijo-, todo como siempre en su mismo ritmo. Y tú, qué tal el día.

-Bueno ya sabes cómo son las cosas en este lugar, pero no me aflijo, algún día venderé y me marcharé bien lejos –le respondió Lázaro.

-¿Sigues con los planes de vender? –le dijo él. Yo siendo tú no lo haría, ¿o acaso este lugar no significa nada para ti?

-Pues ya no, desde la muerte de Sebastián, muy pocas cosas significan algo –le dijo Lázaro.

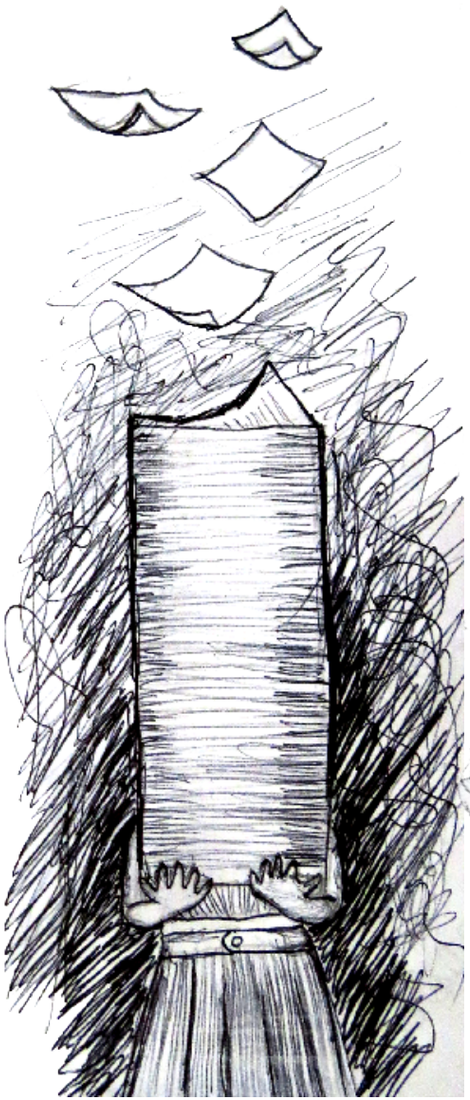
-Si tú lo dices –le dijo. Y sin pensarlo sacó la billetera y canceló la cuenta que siempre Lázaro se resistía a cobrarle.

"Después de la muerte de Sebastián" pensaba mientras iba camino a la pensión. No sabía por qué razón las personas le comenzaban a restar importancia a la vida luego de la muerte de algún ser querido. Para él era más doloroso perder a alguien y que este alguien siguiera vivo haciendo su vida sin uno. La sensación de sentirse excluido, borrado e insignificante, sí que era para él una razón valedera. Por eso también se había marchado. En ese momento se volteó y se dirigió al bar de nuevo. Al llegar, entró y le dijo a Lázaro, desde la puerta:

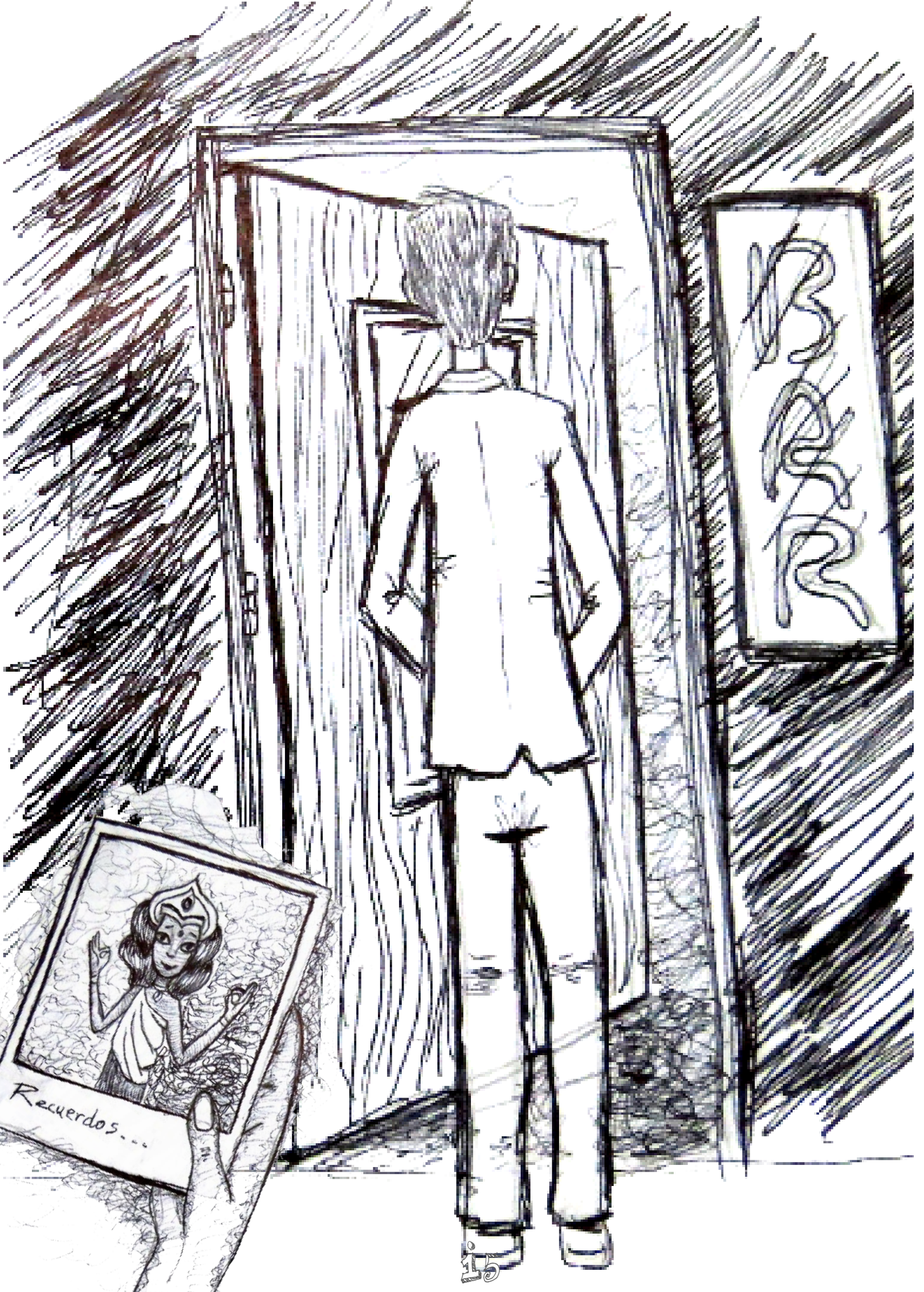
-Lázaro creo que lo que te falta es resignación…

Ella siempre había tenido la manía de prepararse una tortilla de huevos con jamón y panes tostados para cenar, pero esa noche prefirió algo ligero, no tenía mucha hambre. En cambio, tenía una necesidad extraña de revisar las fotos del álbum familiar. Se sentó en el mueble y con un yogurt en las manos, comenzó a pasar lentamente los pliegos deteniéndose de vez en cuando en una de las fotos más significativas. Entre esas, estaba una en la que aparecía disfrazada de diosa hindú, la cual le gustaba mucho por la forma en la que estaba maquillada a sus siete años. Verse ahora los ojos delineados de rímel a esa temprana edad, le hacía recordar la primera vez que lloró por un amor. "No hay nada mas desolador en el rostro de una mujer que un rímel corrido" pensaba ella con la cucharilla entre los labios. En ese instante sintió qué tan cruel podía ser un rímel corrido en los ojos de una niña, pero trató de olvidarlo, no era muy dada a vivir evocando nostalgias, aunque de manera fortuita siempre se le aparecían en el momento menos oportuno. Sería por eso que de la nada comenzó a pensar en el muchacho de la oficina y se decía que era un tipo raro, que sólo hasta hoy, después de dos meses, escuchó su voz y pudo entablar unas palabras de lo más comunes con él. Había algo en él que le intrigaba, pero no de manera maliciosa. En ese momento pensó en lo que podría estar haciendo él en una noche como esa.

Este cuento pertenece al libro inédito: "ORDEN DE CAPTURA"



*Licenciado en Letras Hispanoamericanas por la Universidad del Zulia. Labora como profesor de literatura en el ciclo diversificado en Liceo Nacional "Dr. Raúl Cuenca" y a nivel superior en la Univerisdad Nacional Experimental Rafael María Baralt


Recuerdos...

El chaleco real de Quejana.

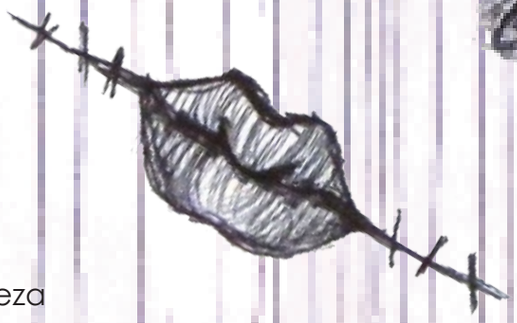
Julio Quijada*

Se vivía bien en Sanfranco, al sur del mar Caribay, en una casa de luceros por donde andaban los fantasmas. Había una casa despintada que pareció haberse derruido por el paso cierto de los vientos del sur. El capitán Quejana, lobo de mar curtido de sal y de sol, hízose a la mar cuando no pudo más con el peso de tantos difuntos. Julián Quejana y Toro, los atolondrados adolescentes del liceo del padre Vásquez, andaban para arriba y para abajo soliloqueándose sus secretos atados a la lógica primitiva y universal, echada a perder cuando se dieron cuenta de que la pera no espera ni esperaba nada, por eso, atolondrados y famélicos de sueños y despertares, se echaban los vocablos como piromaníacos de la palabra. Julián Quejana, amoroso de la sonrisa pluviosa de Teresa Logiacomo, le escribió unos poemitas ridículos y sin ton ni son veinte años antes del sicariato de Marián Jesús Quejana, su hermana en adopción sucumbida a manos del matón tarifado que le encargó el papá del último crío, un tal Luis, habitante de la Sierra Maestra, a quince minutos de la calle el Zamuro. El poemita de marras se extravió del morral de Julián Quejana, pero no el sueño ni el despertar cuando los veintiún soles y lunas fueron despedazados por dos balas, una pasó silbando y la otra se le metió por la espalda y aquí está Julián Quejana, con una novela bajo el brazo, con Sanfranco V nivel, perdida, hallada de nuevo, leída por muchos, callada por pocos, inédita de olvido, esperando, aguardando, muriéndose de angustia no por la concreción de un sueño en pequeñito, una carrera literaria que empieza tarde sino, y es la pesadilla camusiana que le taladra el alma: las dos balas que rompieron la quietud de la tarde y acallaron la cháchara de catorce chicas ruidosas y deslenguadas, amenaza con mandar los sueños a la porra y convertirse en cangrejo. Lejos de Sanfranco, más allá del mar Caribay, se hallan las claves, no obstante, una capa de silencio lo cubre todo, a lo lejos, pasados los años, quedan unos recortes de prensa amarillentos, un crimen sin culpables, un cangrejo que se solaza en la impunidad y una novela que espera un soplo de mejor suerte. Julián Quejana, escritor sin otra gloria que la pesadilla de su espera, se percata de que su novela llegará algún día, algún mes o año, a llenar de alegría su sueño, entonces Marián Jesús ya será una muerta adulta con las rosas de sus dos balas florecidas de esperanza y el chaleco de Quejana, que otrora fue de fantasía como el de Gabo, comenzará a ser real.

[7]Magíster en Literatura Venezolana. Docente de la Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt" Sede Ciudad Ojeda.

Poemas de La Espera

Laura Gamboa



cuando amanece

se hacen ojos, oídos,

narices y lenguas en el mundo

nada habla

los brillos se despiertan con pereza

la tardanza que aguarda parada en la acera

toca la puerta y entra

el olvido espera una señal

no le importa el tiempo

no necesita paciencia

mira la luna y calla

mira el dolor y llora

no se mueve,

el olvido inepto

tiene mal humor

es ermitaño

pero algunas tardes

sale a la calle

cara alegrey disfraz

Poemas de Las máquinas simples.

Luis Ángel Barreto

Nunca arriesgo silencios

si aún hay sueño cubriendo tu vientre

que ríe sereno

anidado de animales voladores

despierta

es urgente el juego de deshojar

todo este tiempo frágil

es necesario tocar

encender artefactos en el aire que den sombra

calmar la espera con una canción sin laberintos

sin desfase en las voces

hay una breve esperanza de pájaros

y en el aliento un bocado de piel apenas

--

Perdí

subí hasta lo más hondo

sentí la lejanía en los relojes

el transcurrir bailó y se perdió en el monte

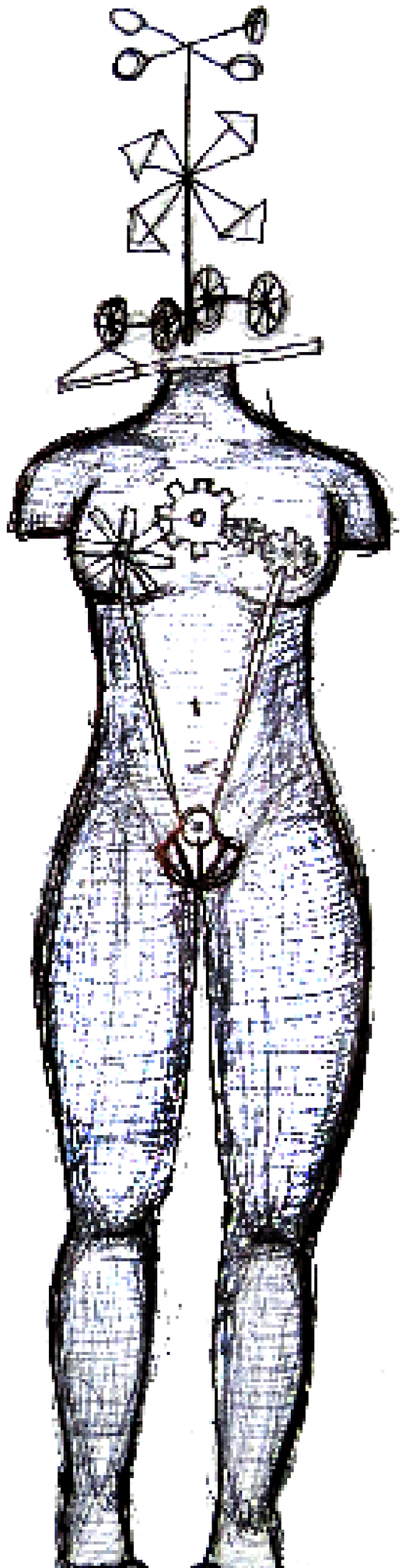
se vistió de herrumbre

como en la vejez de los barcos

vino despacio la ternura

rompió mis ventanas con sus sismos

me encargué de probar todos sus brazos



me quité lo calcinado de los bordes

trabajé para su luz

dolí por el oro de su cintura

deseándola

me cayeron encima sus países

y el Ecuador celeste de su astrolabio

pero perdí

no bastó la profundidad del haitón

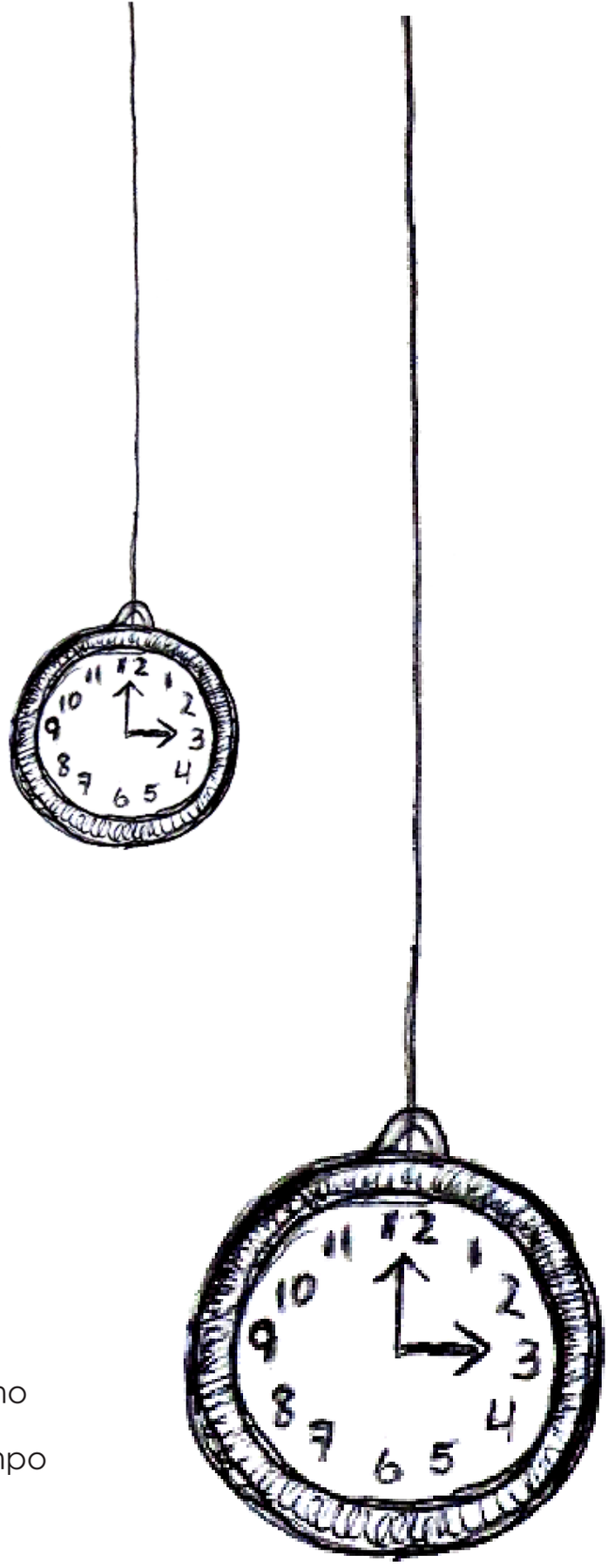
ni la claridad de mis raíces

enmudecido

yo envuelto en el azar

botaba algo como el vapor de los tristes

--



Anoche dormí sin máquinas simples

sin catapultas

sin hélices para sobrevolar la noche

tengo la oscuridad del que se acuesta

lo opaco del sueño

por eso choco contra las piezas del mecanismo

toda esta penumbra suena al girar de un trompo

a lo que no se ve de los carruseles

nuestro movimiento no es ese

nuestra cadencia no es la de los planetas

no

nuestro baile

no sabe de órbitas

Poemas

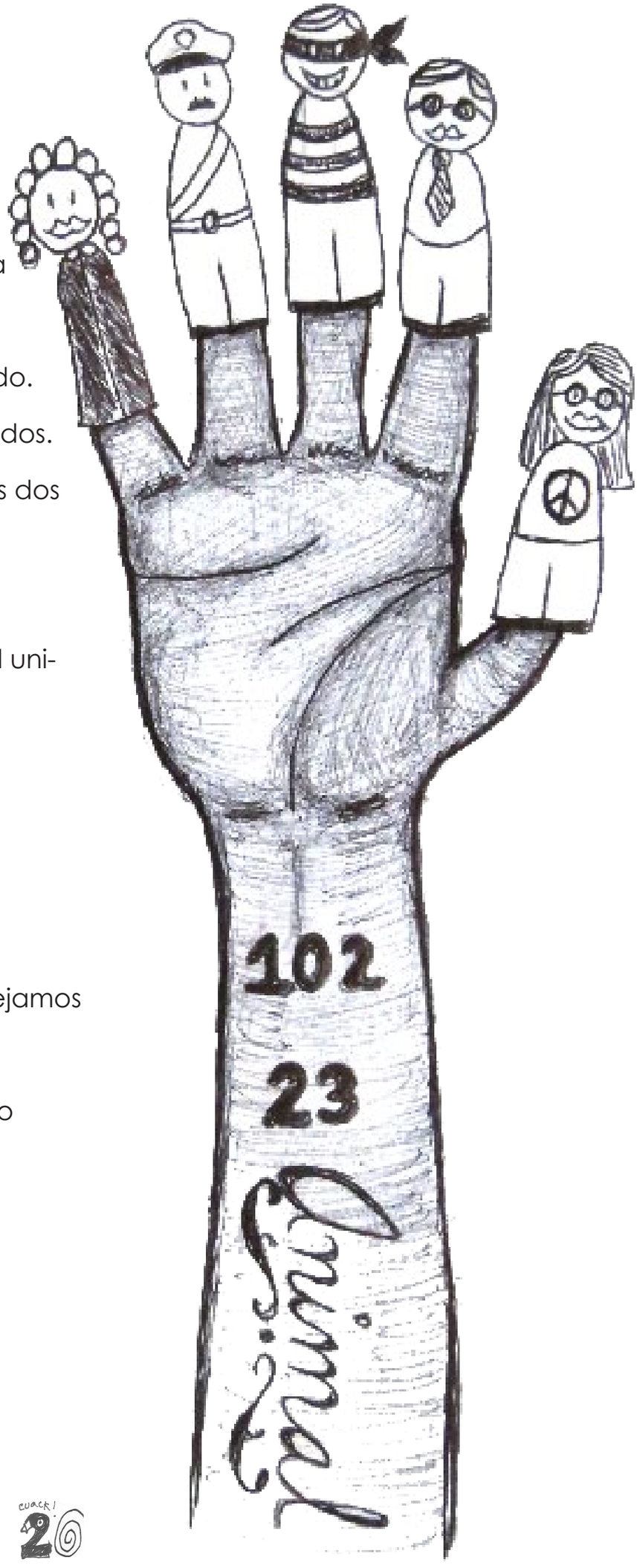
César Bracamonte

1962-1998

Mi papá es juez y tenemos una casa enorme.
Mi papá es policía y tenemos de todo.
Mi papá es ladrón y vivimos escondidos.
Mi papá es maestro y solo comemos dos de tres.
Mi papá es jipi y no lo conozco.
Mi papá es Adeco y es el dueño del universo.

Sexo originario

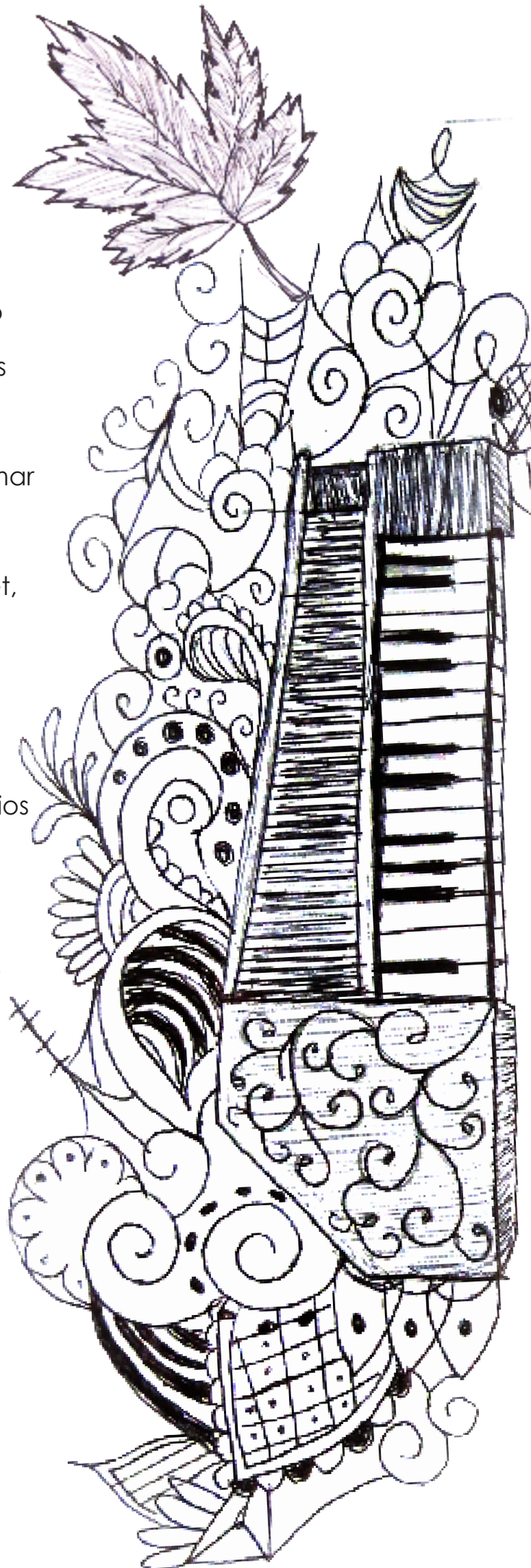
El miedo no era verso de apoyo
Hábleme de la sacia ruptura que dejamos
102 días de vuelo en tu sima
Me dijiste abierta: tengo miedo, pero
debes continuarme
Habitación 23
De un hotel, de una calle
Primates
Animales
Olores



Oficio

En la simetría de los días, serenamos lo adulto
Merendamos la tarde de sorbo y apilamos los
números enteros
Con media altura, soplamos la vela de alta mar
Hay un desborde de recuerdos que reflotan
Hay trágicos pómulos de humores en el closet,
Te recuerdo Amanda, a Víctor, a una lozanía
de estadios.

Son todos estos años de oídos y de clavicordios
De naves residuales y recuerdos piches
Son los mismos pertrechos habituales
Quienes dejan los años, en un lugar del catre
En una bitácora de heridas asiduas
Con la misma piel que enfrentamos el com-
bate.
Es el fieltro
El miedo de encaje
Y la falsificación de estos ruedos de arrastre.
Se han ido todos y nos dejan lo más arduo,
Recuerdo adentro y a fondo.



Relámpago del Catatumbo, fenómeno meteorológico.

María Angélica Ávila y Emilgrei Sibada*

El Relámpago del Catatumbo es un fenómeno meteorológico que se produce en el Sur del lago de Maracaibo en el estado Zulia, Venezuela, cuyo nombre proviene del río Catatumbo.

Este se caracteriza por ser un relámpago casi continuo y silente (especialmente por las grandes distancias), que se produce en nubes de gran desarrollo vertical formando arcos eléctricos entre los 2 y 10 kilómetros de altura o más, pues, a medida que los vientos alisios penetran en la superficie del lago en horas de la tarde cuando la evaporación es mayor, estos se ven obligados a ascender por el sistema montañoso de la Sierra de Perijá, también conocida como serranía de Motilones (de 3.750 msnm), así como por la Cordillera de Mérida, ramal de los andes venezolanos (de hasta 5.000 msnm, aproximadamente).

Es por ello que allí, pueden apreciarse tormentas que duran 160 días al año y generan 300 relámpagos por hora, gracias a sus particulares condiciones atmosféricas, en las que abundan vientos alisios y gas metano de los

*Estudiantes de la Licenciatura en Educación Mención ,Ciencias Sociales. Área Geografía. UNERMB

de los manglares presentes en el lugar.

Origen y Ocurrencia del Evento.

Desde hace aproximadamente unos 500 años se ha venido reportando recurrentemente la aparición de este fenómeno electro-atmosférico, de características singulares en una extensa zona de efecto orográfico de más de 226.000 hectáreas (ver figura), ubicada en la costa suroeste del Lago de Maracaibo, que encierran y frenan a los vientos del noreste (alisios) produciéndose nubes de gran desarrollo vertical, concentradas principalmente en la cuenca del río Catatumbo. Se trata de un ecosistema cenagoso, con profundidades entre 1 y 5 metros y temperaturas medias anuales entre 28 °C y 32 °C.

Según Muñoz (2011): "No hay evidencia observacional de que ocurra siempre en una misma ubicación, sino que los epicentros se encuentran dispersos a lo largo y ancho de la mencionada área".

Este fenómeno es muy fácil de ver desde cientos de kilómetros de distancia, es decir, desde el propio lago de Maracaibo (donde no suelen presentarse nubes durante la noche) por lo que también se conoce como el Faro de Maracaibo. Su permanencia en la zona ha servido de guía a navegantes, pescadores y viajeros desde la época de la Colonia, ya que las embarcaciones que surcaban la zona podían navegar durante la noche sin problemas en la época de la navegación a vela.

Cabe destacar, que estudios realizados al evento por especialistas en el área meteorológica, han podido comprobar que la zona de aparición del fenómeno es de poco menos de 2500 km2, no es de extrañar que los múltiples epicentros parezcan desde lejos un único episodio, visible, según algunos reportes, desde el Mar Caribe. Este hecho le ha proporcionado al evento en cuestión fama más allá de las fronteras venezolanas, existiendo algunos investigadores que le califican del "primer faro natural del planeta" (Muñoz, 2011).

Tiene una ocurrencia anual de 140 a 160 noches o más, durando hasta 10 horas por noche y produce hasta 300 descargas por hora, lo cual origina la formación de ozono, producto de la ionización de los gases atmosféricos liberados con las intensas descargas eléctricas que producen un elevado porcentaje de toda la capa de ozono generada a escala mundial, por lo que el relámpago del Catatumbo ha sido considerado como uno de los principales regeneradores individuales de la capa de ozono del planeta, puesto que produce aproximadamente 1.176.000 descargas eléctricas atmosféricas.

Generador de la Capa de Ozono del Planeta Tierra.

En los últimos seis años se busca catalogar al relámpago del Catatumbo como patrimonio de la humanidad bajo la protección de la Unesco, y en caso de lograrse sería el primer fenómeno meteorológico excepcional del planeta con esta catalogación.

Es relevante resaltar que todo fenómeno natural debe tener su origen y la ciencia que es quien con sus instrumentos y metodologías interpreta los diversos eventos naturales, viene realizando aportes en ese sentido, de allí que algunas instituciones nacionales y extranjeras han desarrollado estudios que aunados al conocimiento ancestral de nuestro pueblo (elsaber popular), han planteado diversas hipótesis y teorías sobre el origen de este formidable evento natural.

Ahora bien, existen muchos estudios que consideran que el relámpago del Catatumbo tiene especial importancia por ser parte fundamental en la protección de la vida del planeta Tierra (Quiroja 2011), pues es el único fenómeno natural del mundo que protege a nuestra atmosfera de los rayos ultravioletas que provienen del sol,convirtiéndolo en el gran regenerador de la capa de Ozono (O3) que esparce por todas las tierras del Sur del lago de Maracaibo el nitrógeno que libera el ácido nítrico rompiendo sus enlaces, haciendo de dichas tierras unas de las más fértiles de la zona.

Pues, como bien es cierto el 90 por ciento del ozono del planeta se forma naturalmente en las capas superiores de la atmósfera, en un proceso por el cual las radiaciones ultravioleta del sol crean y descomponen ozono a partir del oxígeno, formando una franja de 15 a 55 kilómetros en la estratosfera. Por lo que, la capa de ozono absorbe y filtra los rayos ultravioletas, manteniendo el equilibrio térmico del planeta al absorber la radiación calórica emitida desde la superficie terrestre y reirradiarla hacia el espacio exterior, lo que permite la vida en la Tierra.

Pese a esta teoría, existe una gran controversia entre varios especialistas como Muñoz, Bravo, Ojeda y otros, quienes señalan que no se puede reclamar que el relámpago del Catatumbo sea el mayor regenerador de la capa de ozono planetaria, sobre todo, si se toma en cuenta que existen otras zonas con un mayor número de descargas, como es el caso de África, aunque no con la misma densidad eléctrica (181 descargas/km^2/año) en todo el mundo, para ellos no está claro el comportamiento posterior de este ozono, tanto su traslado a capas superiores de la atmósfera como su disociación.

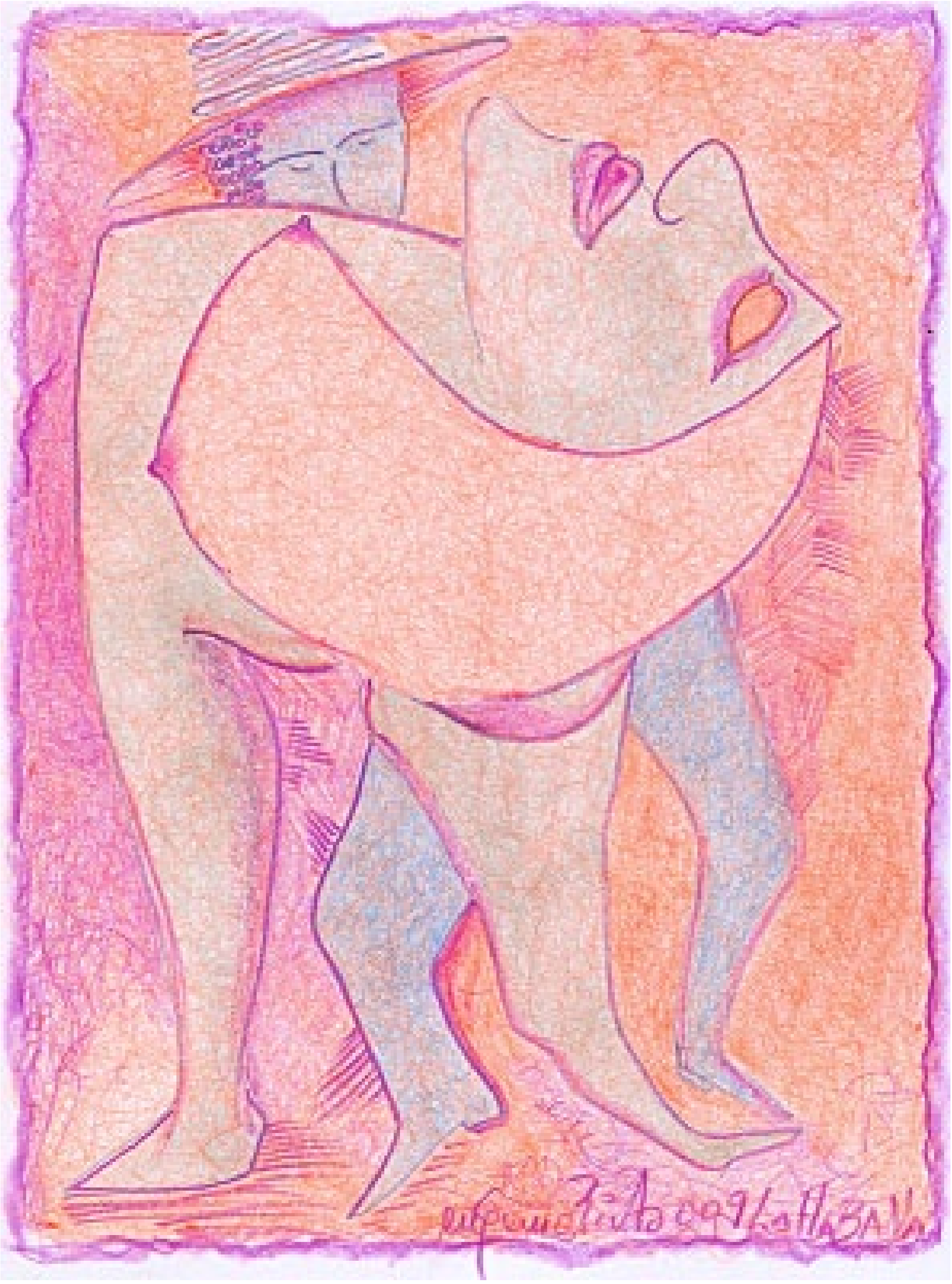
Referencias Bibliográficas

Centro de Modelado Científico (CMC) de la Universidad del Zulia. Doctor Ángel Muñoz.

Falcón, N; Pitter, W y Muñoz, A"Microfísica del Relámpago del Catatumbo" Universidad de Carabobo.2007.

http://www.azulambientalistas.org/Resumen-de-diversos-aspectos-estudiados-cientificamente-sobre-el-Relampago-del-Catatumbo.html

http://www.noticias24.com/internacionales/noticia/49855/el-relampago-del-catatumbo-encabeza-la-lista-de-los-fenomenos-naturales-mas-insolitos-del-planeta/



Eugenio Rivas "El pis": Opresión, confusión, represión. (La Habana, 2009).

Esta publicación ha sido auspiciada por:

República Bolivariana de Venezuela
Universidad Nacional Experimental
"Rafael María Baralt"
UNERMB

PROGRAMA
Educación

CDCHT
PROGRAMA
Investigación

FONDO EDITORIAL
UNERMB